

Los y las estudiantes llevan al establecimiento fotografías e información de diversas fuentes sobre la ubicación y las características del espacio geográfico de las civilizaciones maya y azteca y las comentan con la o el docente. A continuación, en parejas, completan un mapa mudo del Área Mesoamericana de acuerdo a las siguientes indicaciones:

- > Pintan con colores diferentes el territorio en el que se emplazaron las civilizaciones maya y azteca, respectivamente.
- > Identifican los principales accidentes geográficos, como la península de Yucatán, la bahía de Campeche, el golfo de Honduras, la Sierra Madre, la cuenca del Mirador y sus ríos, la región de Petén, entre otros.
- > Dibujan las fronteras de los países que actualmente se sitúan en las zonas que ocuparon mayas (el sur de México, todo Belice, parte de Guatemala, sectores de Honduras y El Salvador) y aztecas (zonas de México).
- > Identifican los principales centros urbanos aztecas (Texcoco, Tlacopán y Tenochtitlán) y crean una simbología específica en la que se destaque la ciudad Tenochtitlán, capital del Imperio azteca.
- > Identifican al menos cinco de los principales centros urbanos mayas: Uaxactún, Tikal, Piedras negras, Seibal, altar de Sacrificios, Benque Viejo, Quiriguá, Copán, Palenque, Dzibil-nocac, Hochob, Acanceh, Maní, Oxkintok, Chichen-itzá, Uxmal, Kabah, Labná, Sayil, Kayal y Mayaán.

Basándose en el mapa y en la información recopilada, responden en su cuaderno la siguiente pregunta de síntesis: ¿Qué relación puede establecerse entre las características geográficas del territorio que habitaban ambas culturas, la localización de sus principales centros urbanos y su organización político-administrativa (Imperio o ciudades-Estado)? identifique y explique tres relaciones.

#### Observaciones a la o el docente

Para la presente actividad, se sugiere evitar que las y los estudiantes entiendan la relación como un determinismo, generalizable y replicable en todos los pueblos entre el medio físico y las características culturales. Del mismo modo, es importante que reconozcan que los pueblos de la época lograron aprovechar y adaptar el medio y sus recursos a sus necesidades con la tecnología que desarrollaron y con un nivel de impacto negativo al medioambiente muy bajo.

Además, se recomienda orientar el desarrollo de la actividad hacia actitudes favorables a la protección del medioambiente, para sí promover una conciencia medioambiental sustentable (OA H).